

ESTUDIO SOBRE LA FORMACIÓN PROFESIONAL Y OCUPACIONAL JUVENIL EN CONTEXTOS DE VIOLENCIA EN TIBÚ, COLOMBIA

Jairo Gelvez Tarazona

Faculty Francisco de Paula Santander, Colombia

Alfonso Conde Lacárcel

Universidad de Granada

Researcher of the research group HUM 672 A.R.E.A. (analysis of educational reality Andalusian) in the Department of Didactic and school organization. Faculty of Sciences Education.

Jose María Sola Reché

Faculty of Sciences Education, Universidad de Alicante, Spain

Abstract

The present article shows the results of a research thesis aims at analyzing the impact of occupational and vocational training among the youth of the municipality of Tibú, Colombia, in a context of violence and marginalization. For this it has conducted a mixed design descriptive research using two questionnaires created for that purpose (one for teachers and one for students), well as a number of interviews in order to contrast the information obtained. The results showed the need to continue encouraging and supporting educational processes, teachers and institutions and families and address the particular impact of socio-economic aspects, values, beliefs, reality of the area in which are found the Youth of this region to promote an effective and stable change in the social, personal, professional and empowering a culture of peace and coexistence climate.

Keywords: Youth, violence, vocational training, occupational training

Resumen

El presente artículo presenta los resultados de una tesis de investigación que tiene por objetivo analizar la incidencia de la formación profesional y ocupacional entre los jóvenes del municipio de Tibú, Colombia, en un contexto de violencia y marginación. Para ello se ha realizado un diseño de investigación mixto de carácter descriptivo, usando

dos cuestionarios creados al efecto (uno para docentes y otro para estudiantes), así como una serie de entrevistas con el fin de contrastar la información obtenida. Los resultados muestran la necesidad de seguir fomentando y apoyando los procesos educativos, al profesorado e instituciones y familias, así como atender a la especial incidencia de los aspectos socio económicos, valores, creencias, realidad de la zona en la que se encuentran sobre la juventud de esta región para promover un cambio eficaz y estable en el clima social, personal, profesional y de potenciación de una cultura de paz y convivencia.

Palabras-clave: Juventud, violencia, formación profesional, formación ocupacional (Tesauro Europeo Eurydice)

Introducción: Violencia, Juventud y Formación

Este artículo parte de las distintas interrelaciones que se establecen entre los conceptos de juventud y violencia, y en cómo las distintas situaciones estructurales de marginación y pobreza inciden significativamente de forma negativa en el desarrollo personal, profesional y socio comunitario de los jóvenes; en este caso de la Municipalidad de Tibú en Colombia.

Desde nuestra experiencia vital e investigadora quisimos explicitar y hacer visible la difícil realidad de los jóvenes de esta región, con valores bien cimentados, que intentan acceder y aprovechar la formación profesional y ocupacional ofertada en la zona, como medio de articular unas salidas académicas, profesionales y de mejora de sus comunidades frente a la realidad de la confrontación vivida entre el gobierno y la guerrilla.

Partimos para el desarrollo de esta investigación de una fundamentación teórica basada en los conceptos de violencia de la O.M.S. [1]: *“el uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones”* (2002; p.3); por incluir los elementos que podemos encontrar en el escenario de la población objeto de estudio y, el concepto de juventud que podemos encontrar en la Ley de la Juventud Colombiana [2]: *“Entiéndase por juventud el cuerpo social dotado de una considerable influencia en el presente y en el futuro de la sociedad, que pueda asumir responsabilidades y funciones en el progreso de la comunidad colombiana”* (1997; p.1).

El concepto de violencia posee múltiples acepciones y variables. En este caso hemos atendido a los aspectos estructurales y socio económicos determinantes en las posibilidades de desarrollo personal, profesional y social.

La situación en Colombia a lo largo del periodo de luchas entre la guerrilla y el gobierno en el poder, han generado unas dinámicas de supervivencia entre su población juvenil que ha afectado particularmente a las posibilidades de desarrollo de los planes de vida de los jóvenes entre 14 y 26 años. El aumento de la pobreza y la inestabilidad de las economías familiares (Galvis, 2012) [3], muchas de carácter ilícito han traído como consecuencias, el que podamos encontrar familias que buscan empleo acompañados de sus hijos; hurtos y conductas disruptivas de distinta índole.

Por otra parte, la juventud puede llegar a la integración en bandas armadas y relacionadas con el narcotráfico debido a las presiones ejercidas por estos grupos y las escasas posibilidades económicas. García y Guerrero (2011) [4] nos hablan de una violencia estructural que genera al mismo tiempo no solo una violencia física, sino una violencia cultural en todos los sentidos y que da lugar a toques de queda, restricciones de movilidad, aumento en el número de homicidios, matanzas, etc. supeditando las necesidades humanas vitales y las expectativas de vida a los parámetros históricos y externos a esta y otras comunidades, por intereses individuales y la consecución de los objetivos de estos grupos de presión.

En la región objeto de estudio, el informe de desarrollo territorial sostenible que presentó el Departamento Nacional de Planeación en el año 2011, afirma que la región del Catatumbo por su ubicación geoestratégica y la precaria presencia institucional, ha sufrido a gran escala los efectos del conflicto armado, lo que se ve reflejado en la siembra de cultivos ilícitos (hoja de coca), desplazamientos forzados, atentados y en general violaciones al Derecho Internacional Humanitario y a los Derechos Humanos de su población, que incluye comunidades indígenas (DPN, 2011) [5].

En menor escala de gravedad, pero de igual importancia, en los centros escolares se puede evidenciar en las distintas situaciones complejas sobre las que tienen que mediar el profesorado con sus alumnos y familias (bajas calificaciones, comportamientos disruptivos en el aula, abandono escolar, etc.).

Jiménez (2007) [6] nos habla de la importancia de la socialización, la educación y la formación en la transformación y producción de cultura y como instrumentos para evitar lo que él llama una “*ruptura del orden establecido*” (p.15), argumentando que la violencia no es innata, sino el resultado entre la agresividad natural y la cultura dominante. Estos aportes ayudan y hacen posible que la violencia se pueda evitar y combatir en sus niveles sociales; y en este caso por medio de la formación profesional y ocupacional.

Sin embargo, y atendiendo al concepto de juventud que mencionamos con anterioridad, la juventud colombiana identificada entre los 14 y 26 años, ha sufrido numerosos prejuicios presentándola bajo distintos clichés a lo

largo de los años '80 y hasta llegar a la actualidad como: agitadores universitarios, delincuentes, guerrilleros; carentes de autonomía; manipulables o por el contrario responsables del progreso de la comunidad, activistas en marchas y protestas, etc. (Acevedo y Samacá, 2013) [7].

Parafraseando a Melucci (2001) [8] en la sociedad postindustrial se han diluido los ritos de iniciación que definían las etapas de la edad del ser humano consiguiendo que la juventud se cuestione su propia identidad. Otros autores como Perea (2000) [9] o Quintero (2005) [10], han presentado una nueva juventud colombiana bajo distintas propuestas como “la séptima papeleta” o “Rock al parque” a favor de la población juvenil vista como una esperanza de renovación política y protagonismo social apoyada por las TICS.

Es en todo este contexto y concepciones sobre la juventud en general y los jóvenes de la Municipalidad de Tibú en Colombia en particular, en donde se promueven e impulsan los programas de formación para el trabajo y el desarrollo humano, articulados con las secretarías de educación de cada departamento y siguiendo el Decreto 2888 de 2007 del Ministerio de Educación Nacional de Colombia (MEN) [11].

La formación profesional y ocupacional se presenta en el mundo, e igualmente en Latinoamérica y Colombia, como un elemento fundamental dentro de la educación que favorece no solamente el desarrollo sostenible de las naciones, sino que además permite a las personas su incorporación de manera eficaz al mercado laboral con la adquisición de las competencias demandadas por el sector productivo a la par que incrementa las oportunidades de obtener ingresos, eleva la autoestima y reduce los niveles de pobreza.

En Colombia, el organismo encargado de ofertar servicios de formación profesional y ocupacional es el SENA; invirtiendo en el desarrollo social y técnico de los jóvenes trabajadores colombianos (en el estudio que hemos realizado). Ofrece una formación profesional integral en conexión con el Ministerio de Educación Colombiano y siguiendo la política nacional de competitividad y productividad basada en:

- Las competencias laborales.
- La articulación del sistema educativo con la formación a lo largo de la vida.

Esta oferta formativa es ofrecida a nivel institucional por el Ministerio de Protección Social; instituciones públicas y privadas orientadas al mercado laboral por el Ministerio de Educación Nacional; las Secretarías Departamentales o Municipales de Educación, y las propias empresas.

La escasa cualificación de la población, asociada a factores socio-económicos, políticos y el estado de violencia mencionado anteriormente en esta breve introducción, convierten a la formación profesional y ocupacional

en la principal herramienta para mejorar la fuerza de trabajo del país, empezando por la juventud, y paliar la carencia educativa y en competencias profesionales de las personas. Las tasas de desempleo juvenil en Colombia en el año 2014 fueron del 17%.

Con todo esto, vimos la necesidad de investigar y mostrar la realidad referida a los jóvenes de la Municipalidad de Tibú, Colombia con el fin de trabajar por el desarrollo de una zona fuertemente castigada por los conflictos armados, y en donde la educación de calidad y en este caso profesional y ocupacional pueda servir para ofrecer una vida mejor capacitándolos laboralmente y educándolos en una cultura de paz, solidaridad y promoción de las comunidades.

Pasamos a continuación a desarrollar el diseño de la investigación, así como el resto de información obtenida.

Metodología

Esta investigación doctoral sigue un diseño mixto de carácter descriptivo con el fin de responder al objetivo general de la misma que es: *“Analizar la incidencia de la realidad personal, familiar, social, económica y formativa de los jóvenes de Tibú en el índice de violencia y su respuesta posible mediante la formación profesional y ocupacional para el restablecimiento de un clima de paz y convivencia normalizado”*.

Para desarrollarlo completamente, necesitamos al mismo tiempo atender a los siguientes objetivos específicos:

- ❖ *Verificar si la situación socio-demográfica de la juventud de Tibú, favorece las posibilidades de acceso a una formación profesional u ocupacional.*
- ❖ *Conocer situaciones de marginalidad, violencia y otras variables que entorpecen el acceso a la formación profesional y ocupacional.*
- ❖ *Indagar si los programas de la formación profesional u ocupacional dan respuestas a la situación del clima de violencia y favorecen la convivencia.*
- ❖ *Comprobar las expectativas del alumnado sobre su autorrealización personal y profesional (salidas laborales, posibilidades de empleo, etc.).*
- ❖ *Confirmar el grado de incidencia de la movilidad y seguridad para estudiar en la población de los jóvenes de Tibú.*
- ❖ *Presentar la relación entre los programas de formación profesional y ocupacional en el contexto académico y su posibilidad laboral y de trabajo en el contexto de Tibú.*
- ❖ *Identificar elementos potenciadores que construyan aspectos vitales de convivencia en el currículo formativo ocupacional y profesional.*

- ❖ *Identificar el perfil y la tarea docente con miras a una mejora cualitativa del desarrollo profesional que beneficie la formación ocupacional que se ofrece en la zona.*
- ❖ *Identificar el grado de incidencia del profesorado por contribuir a una formación pertinente que responda a la realidad conflictiva de la juventud de Tibú.*
- ❖ *Estimar el grado de implicación de las instituciones y autoridades educativas en la formación profesional.*
- ❖ *Valorar del rol de los docentes en la formación profesional u ocupacional del ayuntamiento de Tibú*

Para recabar información significativa hemos utilizado dos cuestionarios: uno para alumnado y otro para docentes con un Alfa de Cronbach de 0'808 para 59 elementos en el primer cuestionario; y un Alfa de Cronbach de 0,895 para 63 elementos en el segundo cuestionario. Los dos instrumentos han sido creados al efecto y validados por investigadores y profesorado especializado en la temática de nuestra tesis. El tratamiento y análisis de la información obtenida se ha llevado a cabo por medio del programa S.P.S.S. v.19.0 realizándose distintos análisis: factorial; descriptivos; análisis de frecuencias, entre otros.

Por otra parte, y a nivel de investigación cualitativa, se han llevado a cabo un total de 10 entrevistas a alumnos, 4 a autoridades educativas y 10 a docentes regulares de los centros educativos de Tibú, que siguen un guion de preguntas y respuestas semi estructurado y que coincide con las distintas dimensiones objeto de nuestra investigación. Para el análisis de la información se han seguido las técnicas de análisis del discurso biográfico-narrativo.

Las áreas objeto de interés en el conjunto de los instrumentos pasados responden a:

- Datos socio demográficos de los individuos constituyentes de la muestra.
- Datos referidos a los centros educativos donde se realizan las acciones formativas relacionadas con la F. Profesional y Ocupacional (Nivel de estudios de los formadores, metodología de trabajo, percepciones, valoración de su tarea docente).
- Nivel educativo adquirido por los jóvenes.
- Formación realizada a lo largo de la vida fuera del sistema educativo colombiano.
- Posibilidades y dificultades en el acceso y permanencia a la oferta educativa y formativa (económica, social, personal).
- La oferta educativa referida a Formación Profesional y Ocupacional.

- Valoración y calidad de la oferta formativa.
- Motivaciones y expectativas de la juventud colombiana.

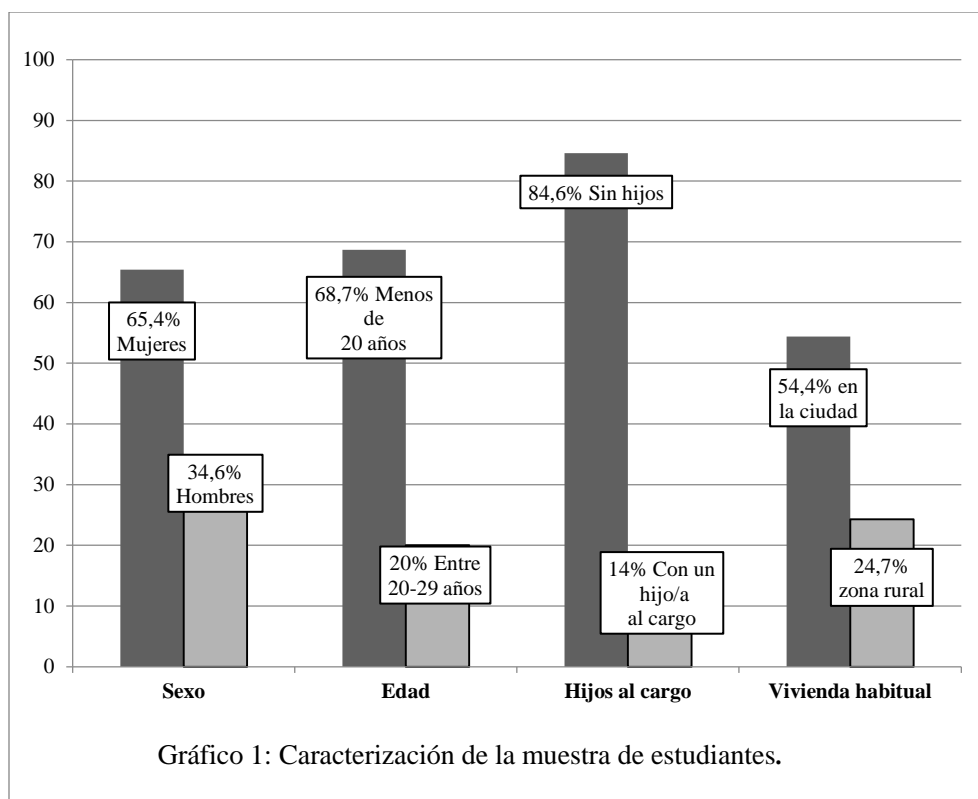
Se ha llevado a cabo una selección intencional de la muestra acorde con nuestras necesidades investigativas sobre la realidad de la Municipalidad de Tibú. La población seleccionada está compuesta por un total de 195 individuos; de los cuales 45 son responsables educativos y docentes de las comunidades donde asiste el alumnado, y 150 estudiantes de segundo año de bachillerato o undécimo grado en Colombia; así como estudiantes en proceso de incorporación a la formación profesional y ocupacional de los sectores urbanos y rurales de La Gabarra y Pacelli del mismo ayuntamiento.

Resultados

Los resultados obtenidos nos permiten visualizar la realidad de la formación profesional y ocupacional como opción de mejora vital para la juventud de la Municipalidad de Tibú en Colombia. A continuación los presentaremos por medio de un resumen de los datos más significativos desglosados en estudiantado por una parte, y profesorado y autoridades educativas por otra.

Estudiantado

La muestra referida al estudiantado se ha caracterizado por estar compuesta principalmente por mujeres (65,4% respecto al 34,6% de hombres) de menos de 20 años (68,7%), solteras (80%) le siguen en menor medida jóvenes entre 21 y 29 años (20%); que conviven con sus padres (64%) en la casa familiar, situada en la ciudad (54,4%) o en zonas rurales (24,7%) principalmente. En algunos casos, estas jóvenes tienen hijos al cargo (14%). En el Gráfico 1 mostramos algunos de los datos más representativos.

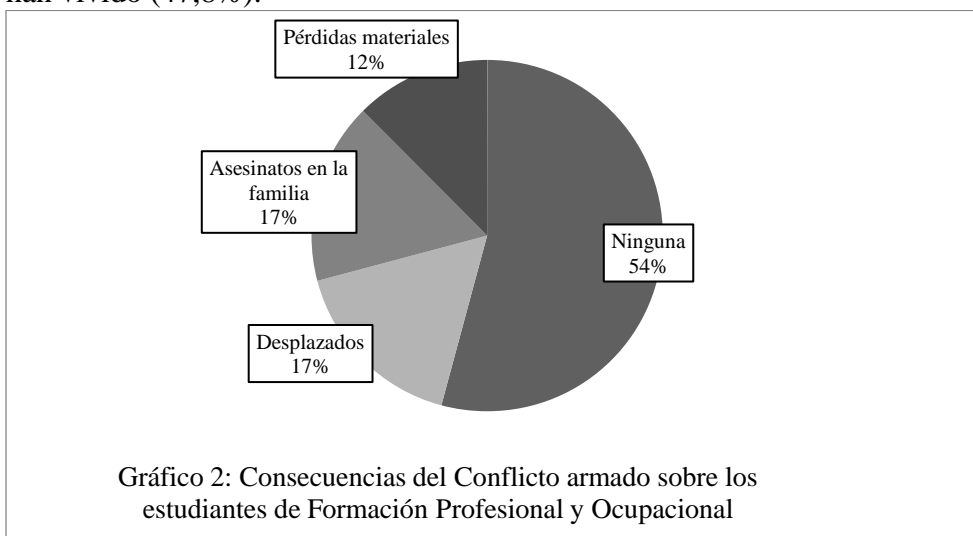


Los progenitores de estos jóvenes responden a perfiles de educación básicos: los padres principalmente se dedican a la actividad denominada “rebusque” (24,7%), definida como la realización de cualquier actividad laboral que les suponga unos ingresos a la economía familiar, seguidos de agricultores (14%), obreros (11,8%) y conductores (8,8%) como principales profesiones. En el caso de las madres son amas de casa (58,1%); se dedican al “rebusque” (20%) y maestras (11%).

En cuanto a los jóvenes de la Municipalidad de Tibú, en su mayoría han cursado hasta la Bachillerato (63,2%), seguido de educación secundaria (19,3%) y en último lugar estudios posteriores al Bachillerato (15,4%). A la cuestión planteada sobre posteriores cursos de formación realizados por los estudiantes, la mayoría de ellos no ha realizado ninguno (33,8%); los cursos más demandados responden a los ámbitos agropecuario (11,8%); ganadería (8,1%); sistemas (7,4%); peluquería (6,6%) y al conjunto definido como “otros” en el cuestionario (14,7%).

No aparecen a nivel individual limitaciones por causa de discapacidad que puedan dificultar su acceso, permanencia y promoción a nivel educativo y en la formación profesional u ocupacional. Sin embargo, en referencia al conflicto armado vivido en el país, estos jóvenes han sufrido directamente en

su vida familiar y personal asesinatos (14,7%); desplazamientos (14,7%) y pérdidas materiales (11%) frente a la mitad casi de los encuestados que no lo han vivido (47,8%).



Continuamos con las respuestas dadas sobre la formación profesional y ocupacional por los estudiantes. En este sentido, la demanda de formación profesional y ocupacional responde a las necesidades regionales y de la juventud de acuerdo con los encuestados (66,2%); solo un 24,3% de éstos están “moderadamente de acuerdo”. Este es uno de los aspectos a mejorar en el diseño de estos programas en Colombia junto con la diversificación de la formación ocupacional, con la que se encuentran “moderadamente de acuerdo” un 37,5% de la población juvenil y “de acuerdo” un 35,3%.

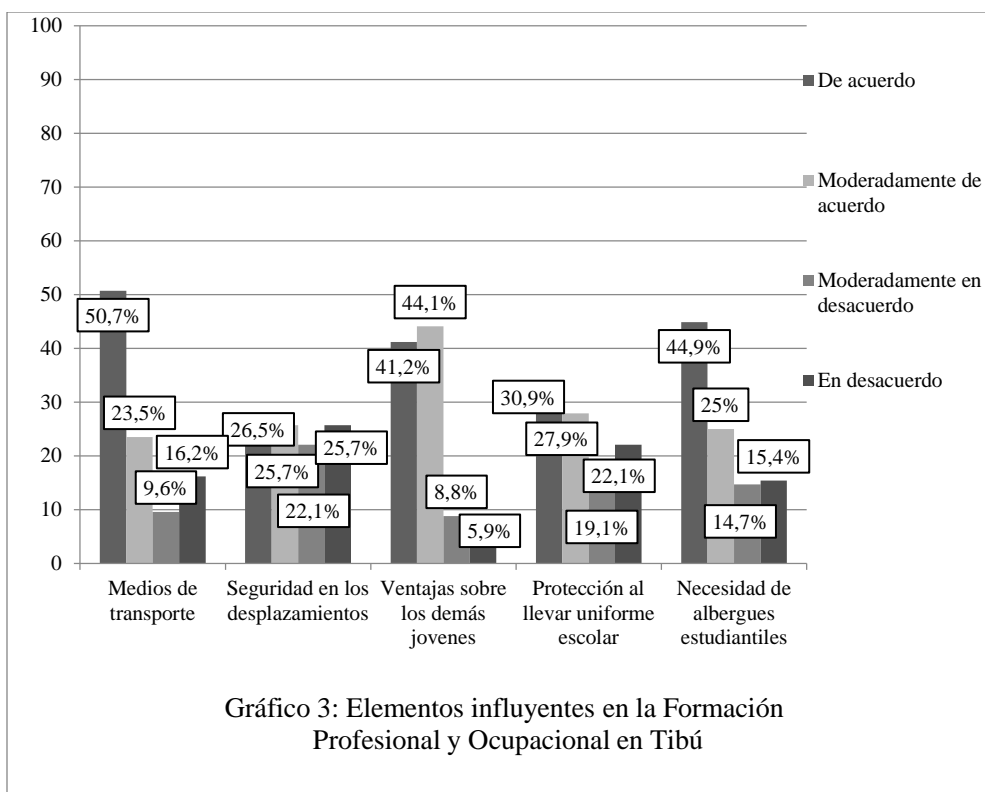
Sin embargo, a la hora de paliar posibles situaciones traumáticas vividas por los jóvenes encontramos unos porcentajes de desacuerdo con la afirmación del 22% de “total desacuerdo” y del 18,4% de “moderado desacuerdo”, en estas ofertas formativas que no solo pretenden capacitar profesionalmente sino servir de apoyo y mejora de la comunidad en una cultura de paz. La presencia de la historia y cultura del país es un elemento inherente igualmente.

Un problema detectado responde a la claridad y explicación de las bases sociales de los distintos programas de formación profesional y ocupacional y su posible incidencia sobre la comunidad, encontrando porcentajes de acuerdo bajos con respecto a estos aspectos (36,8% y 39% respectivamente). Igualmente, la integración de estos programas con el resto de programas educativos de la zona es bastante baja (30,7% de acuerdo y 28,7% de moderado acuerdo). Un alto porcentaje de la población juvenil de Tibú desea capacitarse (84,6%) y conseguir un buen trabajo (63,2% “de acuerdo”) en un escenario lleno de obstáculos y conflictos.

En este aspecto; la incidencia de los programas de formación profesional y ocupacional en la disminución de la violencia, y la promoción de una cultura de paz y mejora de la comunidad, los jóvenes estudiantes de Tibú están de acuerdo en unos porcentajes elevados (56,6% y 49,3% respectivamente). Por el contrario, encontramos porcentajes bajos en la concepción de éstos programas como aporte a la paz en la región (30,1% de acuerdo y 41,9% de moderado acuerdo respectivamente).

En el ambiente de la zona, y a tenor también de las respuestas dadas en las entrevistas, se considera la formación como una ventaja individual para quien tiene la opción de recibirla; no como un bien social que puede dar ganancias en la construcción de paz y en ese mismo orden los maestros se preocupan por impartir contenidos temáticos basados en currículos nacionales exigidos por las autoridades educativas u orientados a las pruebas de estado, para acceso a otros niveles educativos.

Respecto a otros elementos que inciden sobre el desarrollo normalizado de la formación profesional y ocupacional en Tibú, el 41,2% está “de acuerdo” en la idea de que tienen ventajas sobre los demás jóvenes si poseen esta formación. Las vías de comunicación y acceso a los centros formativos a pesar de ser aceptables, necesitan mejorar la seguridad en estas (23,5% “de acuerdo” y 29,4% de “moderado acuerdo” respecto a este ítem). La concepción de libertad y seguridad en los desplazamientos por parte de los estudiantes arroja porcentajes bajos (26,5% “de acuerdo” y 25,7% de “moderado acuerdo” frente a un 25,7% de “desacuerdo”). Un 30% de los jóvenes está “de acuerdo” en que el uniforme escolar les protege de posibles ataques en medio de un conflicto armado. Es por todo esto, que casi el 50% cree conveniente la construcción de albergues en la zona.

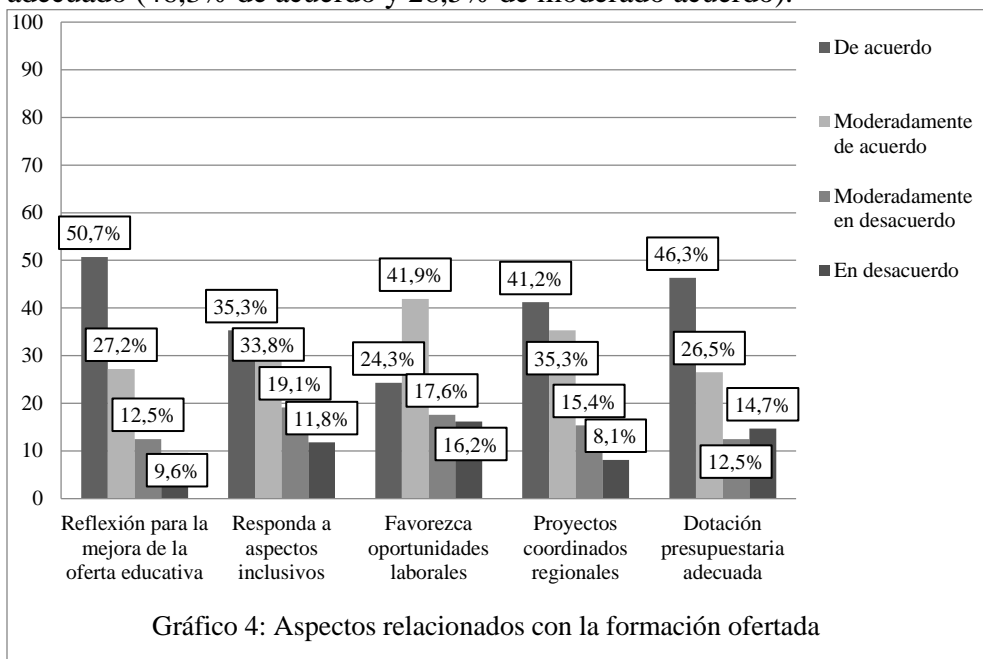


Por último, en este cuestionario nos referimos a los aspectos de diseño, didácticos, organizativos y concepciones sobre la formación profesional y ocupacional.

Respecto a los contenidos ofertados y aunque un alto porcentaje dice conocerlos (41,9%), encontramos porcentajes significativos de “moderado desacuerdo” y “desacuerdo” (16,9% y 17,6% respectivamente). Es decir, una buena parte de la juventud de Tibú desconoce los contenidos que se ofertan. De igual forma, los temas y currículo en relación a esta formación les parecen insuficientes, por lo que se puede ver la necesidad de reestructurar esta formación para responder adecuadamente al mundo laboral que demanda la región.

En consonancia con estas percepciones, los jóvenes encuestados creen necesaria una reflexión sobre la mejora de la oferta educativa de la zona (50,7% de acuerdo y 27,2% de moderado acuerdo) que responda a aspectos inclusivos (35,3% de acuerdo y 33,8% de moderado acuerdo); favorecedores de oportunidades laborales (41,9% de acuerdo y 24,3% de moderado acuerdo) y que tengan en cuenta las personas afectadas directamente por el conflicto armado (30,9% de acuerdo y 37,5% de moderado acuerdo); coordinadas con los posibles proyectos de mejora de la región (45,6% de

acuerdo y 27,9% de moderado acuerdo) y dotándolos de un presupuesto adecuado (46,3% de acuerdo y 26,5% de moderado acuerdo).



Podemos apreciar en la percepción de los estudiantes que la formación profesional y ocupacional ofertada aunque satisfactoria, en términos generales requiere de un mejor diseño y planificación, de tal forma que pueda ser implementada de la manera más eficaz y eficiente posible, dotándola de calidad educativa y coherencia con la realidad vivida.

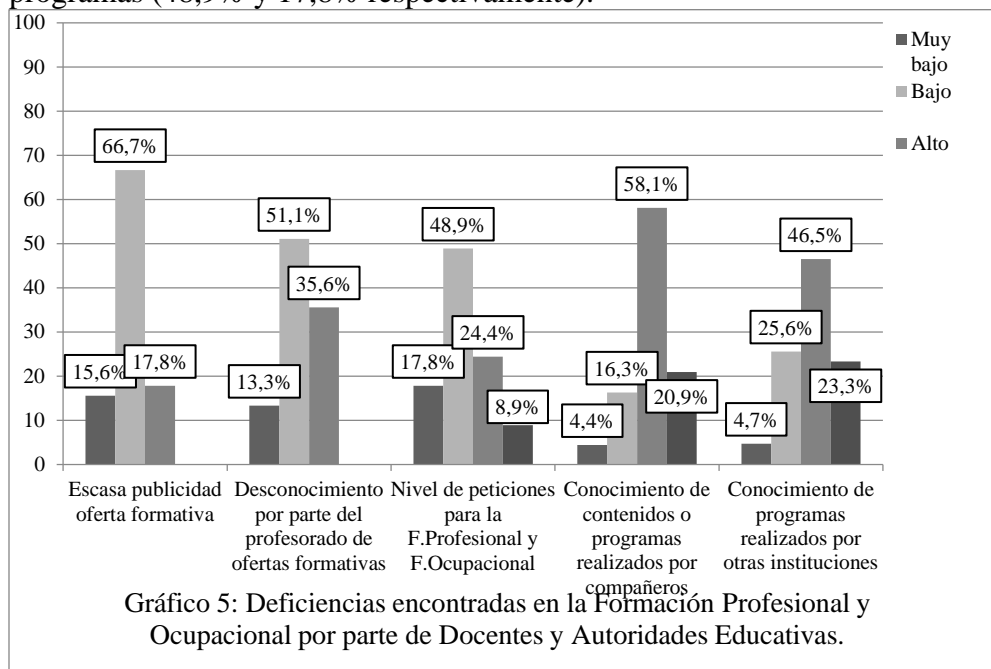
Docentes y autoridades educativas:

La muestra referida a los docentes y autoridades educativas se caracteriza por estar compuesta mayoritariamente por hombres (73,3%) entre 30 a 39 años de edad (35,6%), solteros (40%) o que viven en pareja (28,9%) en zonas distintas a donde ejercen sus funciones como formadores o directivos (42,2%). Se trata de docentes interinos (33,3%), representantes de la comunidad (28,9%); directivos (13,3%) y funcionarios en último término. La mayoría de ellos poseen estudios universitarios de grado (55,6%), contrastando en el otro extremo con aquellas personas con estudios primarios (11,1%) y que responden a un perfil de formadores o líderes de comunidades rurales que ayudan en la gestión. Un 68,9% dice poseer una formación previa adecuada para la dirección educativa frente a un 13,3% que la considera escasa. Dentro de la formación, las principales modalidades para la actualización y formación permanente son los cursos y seminarios, seguidos de las lecturas (66,7% y 17,8% respectivamente).

Mayoritariamente, ejercen su cargo en instituciones públicas de Colombia (75,6%) con un nivel de satisfacción laboral alto o muy alto (68,9% y 24,4% respectivamente). Las plantillas están distribuidas en porcentajes similares entre docentes con una experiencia de 1-5 años y con una antigüedad entre 16-20 años, entre otras (35,6%). Si atendemos a los datos sobre horas semanales dedicadas a la docencia, hemos encontrado distinto tiempo de dedicación; aquellos docentes que ejercen más de 30 horas a tareas docentes se iguala en porcentaje con el realizado por las autoridades educativas (28,9%). Le siguen aquellos profesionales que ejercen entre 11 y 20 horas y los que trabajan entre 20 y 30 horas (24,4% y 17,8% respectivamente).

Pasamos a valorar ahora, los aspectos referidos a la oferta formativa profesional y ocupacional en el Ayuntamiento de Tibú, así como las distintas concepciones sobre la innovación, el trabajo colaborativo, aspectos metodológicos diversos y la docencia.

Destaca significativamente de forma negativa la escasa publicidad sobre la formación para el trabajo en la región (66,7% bajo conocimiento y 15,6% muy bajo), y aún más el desconocimiento por parte del profesorado de las ofertas de formación profesional y ocupacional (51% de bajo conocimiento y 13,3% de muy bajo conocimiento). Resultado de esta situación es el “bajo” y “muy bajo” nivel de peticiones por parte de la juventud para el acceso a los programas (48,9% y 17,8% respectivamente).



Sin embargo, el trabajo colaborativo y el desafío por innovar y atender a las necesidades y motivaciones del alumnado es una constante entre estos profesionales. La ausencia de una cultura colaborativa es vista “siempre” como uno de los principales impedimentos para la innovación curricular (52,3%), siendo la estabilidad en las plantillas (62,2%) y el interés entre el profesorado en la formación (51,1%), fomentadores de la innovación de los centros y una mejor atención a los estudiantes.

Es por ello que entre las distintas cuestiones planteadas la formación permanente es vista como la mejor manera de mejorar la enseñanza (86,4% cree que “siempre” es la mejor). La reflexión y evaluación de la propia práctica (79,5%) o los debates sobre educación y la mejora de la calidad (61,4%) son “siempre” una manera de enriquecer estas innovaciones que se llevan a cabo en las aulas.

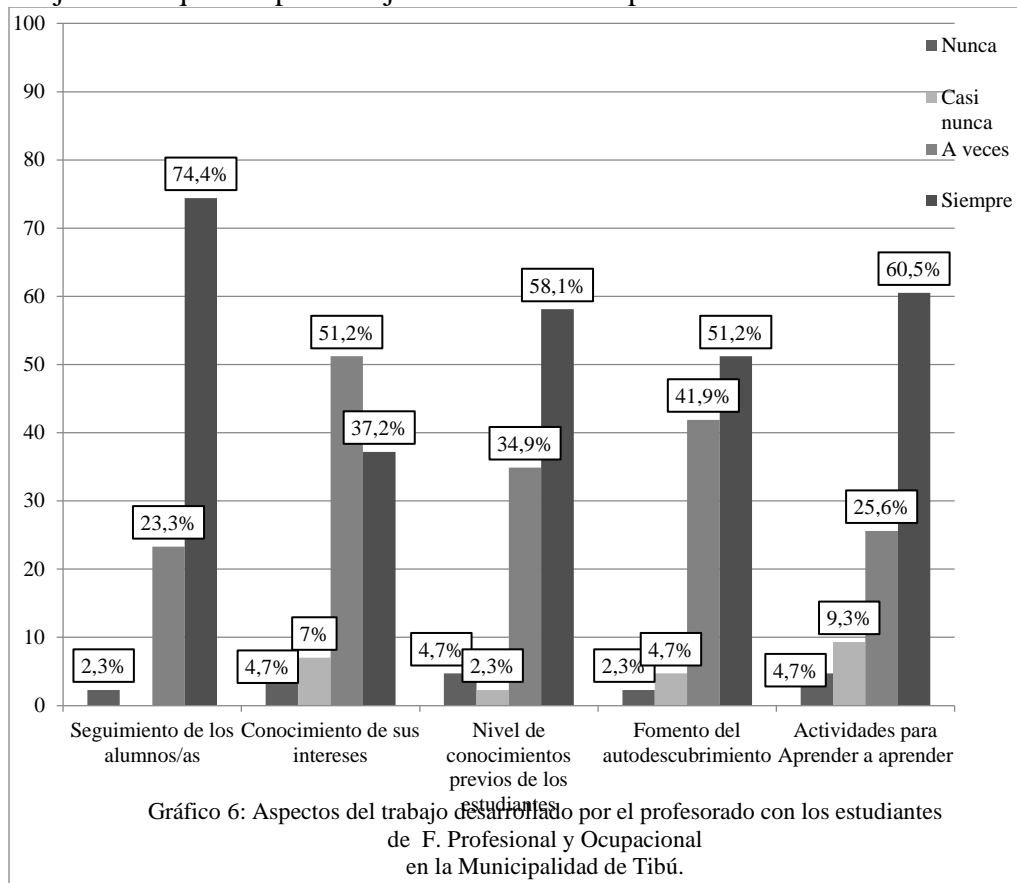
Una actitud positiva hacia la innovación docente por parte de los maestros, educadores y autoridades educativas, y de la comunidad se relaciona “siempre” con la construcción de aprendizajes en un 81.8%; favoreciendo según las respuestas dadas, el currículo establecido. Igualmente encontramos altos porcentajes del profesorado que creen que los profesionales con experiencia y bien formados favorecen “siempre” la innovación en las aulas (59,1% y 65,9% respectivamente); le sigue un 40,9% y 31,1% respectivamente que creen que esta situación se produce “a veces”.

Estas actitudes y concepciones frente a la formación, la innovación y la necesidad de responder a las necesidades socio-económicas, vitales y políticas de la zona inciden sobre la práctica educativa de distintas formas; la planificación en base a los resultados de los programas y los estudiantes lleva a una mejor atención a la diversidad (59,1% cree que “siempre”) y a mejores resultados. Así lo corroboran las respuestas dadas (el 88,6% responden que “siempre” mejoran los resultados con una buena planificación; el 60,4% toma “siempre” las decisiones en base a los resultados obtenidos en años anteriores.

Sin embargo, los porcentajes de conocimiento de los contenidos o programas desarrollados por otros compañeros en el mismo centro y en relación con otras instituciones disminuyen paradójicamente (el 58,1% dice conocerlos “a veces” respecto al propio centro; y el 46,5% “a veces” o el 25,6% “casi nunca” respecto a otros centros).

En cuanto al trabajo desempeñado con los jóvenes de Tibú, el realizar “siempre” un seguimiento de los alumnos (74,4%) es una garantía para prever posibles dificultades. Igualmente, pero en menor porcentaje conocer los intereses de éstos (51,2% “a veces” y 37,2% “siempre”) y el nivel de conocimiento previo antes de desarrollar los trabajos curriculares (58,1% “siempre” y 34,9% “a veces”). De esta manera se fomenta la necesidad de autodescubrimiento en los alumnos según los encuestados (51,2% “siempre”

y 41,9% “a veces”) y la planificación de actividades para “aprender a aprender (60,5% “siempre” frente a un 25,6% “a veces). Otros factores como son la atención a la diversidad; la organización de actividades que les confronten con la realidad de la región o compartir criterios metodológicos conjuntos adquieren porcentajes similares de respuesta.



Otro aspecto a destacar de los resultados obtenidos es la participación de todos los actores implicados en el diseño de nuevos programas educativos. Al respecto destaca un porcentaje del 52,4% que indica llevarse a cabo “a veces” frente a un 35,7% “siempre”. En este sentido, es preciso por la problemática económica, política y social de la zona y su repercusión sobre la juventud que sea mejorado.

Una posible evaluación llevada a cabo por alumnos y autoridades sobre las distintas ofertas educativas es realizada también mayoritariamente “a veces” en un 46,3% según los encuestados y solo un 26,8% dice hacerlo “siempre”. El 17,1% “casi nunca” las realiza.

Pasamos comentar finalmente distintas ideas en torno al ejercicio de la docencia recogidas en el cuestionario. Ésta es vista “siempre” como un servicio a la sociedad (90,2%); una profesión atractiva (75,6% frente al 20% “a veces”) y “siempre” vocacional (80,4%), a la par que una manera de afianzarse en la vida (73,2% “siempre” frente al 22% “a veces”) que responde “siempre” a las necesidades de formación integral de la juventud de Tibú (82,9%).

De manera sucinta, hemos presentado los principales resultado de esta investigación con carácter descriptivo y de mejora de la realidad colombiana, mostrando las “luces y sombras” de la formación profesional y vocacional en esta zona.

Conclusiones:

Si atendemos a las palabras de Holgueras (2011):

Una de las características de la sociedad en la que vivimos tiene que ver con que el conocimiento es uno de los principales valores de sus ciudadanos. El valor de la sociedad actual tiene una relación clara y directa con el nivel de formación de sus ciudadanos y su capacidad de reacción hacia los cambios. La necesidad de aprender a lo largo de la vida se ha convertido en una cuestión de actualidad. Antes, las personas se formaban para toda una vida, en cambio, hoy en día nos pasamos la vida formándonos (p.31).

Tras la presentación del contexto en el que nos encontramos y hemos desarrollado este trabajo, queremos aportar nuestra contribución para la mejora de esta modalidad educativa especialmente relevante para la economía y desarrollo de los países, así como la capacitación profesional, académica y personal de los individuos.

A tenor de todo lo expuesto creemos que es preciso aportar nuevas vías formativas y de colaboración entre el profesorado, las instituciones educativas y los representantes a nivel educativo y político con el fin de llevar a cabo un trabajo en red que favorezca por una parte, la visualización de la formación profesional y ocupacional en la región; el fomento de programas formativos relacionados, así como la dotación presupuestaria, de infraestructuras y docentes adecuadas, y por otra parte el desarrollo de una cultura de paz y atención a la diversidad.

Igualmente, el conocimiento de otras realidades similares, en otros países en referencia a este tipo de formación sería beneficioso con el fin de afianzar estrategias metodológicas y descubrir nuevas vías de implementación de estos programas por medio, por ejemplo, de las TIC.

References:

- [1] World Health Organization. "*Informe mundial sobre la violencia y la salud: sinopsis.*" (2002). Recuperado de <http://apps.who.int/iris/handle/10665/67411>
- [2] Ley de la juventud Colombiana, N° 375 del 4 de julio de 1997.
- [3] Luis Armando Galvis. "Informalidad laboral en las áreas urbanas de Colombia." *Coyuntura Económica*, Vol. 42, N°. 1, Bogotá. (2012), 15-51.
- [4] Bárbara Yadira García Sánchez y Javier Guerrero Barón. "Nuevas concepciones de autoridad y cambios en las relaciones de violencia en la familia y la escuela." *Magis: Revista Internacional de Investigación en Educación* Vol. 4, N°8 (2011), 297-318.
- [5] Departamento Nacional de Planeación. "*Informe de Desarrollo Territorial Sostenible*". Colombia. (2011).
- [6] Francisco Jiménez-Bautista. "Conocer para comprender la violencia: origen, causas y realidad." *Convergencia* Vol. 19, N°58 (2012), 13-52.
- [7] Álvaro Acevedo Tarazona y Gabriel David Samacá Alonso. "Juventud y protesta global hoy: por un análisis retrospectivo." *Guillermo de Ockham: Revista científica* Vol. 9.N°1 (2012): 15-26.
- [8] Alberto Melucci. *Vivencia y convivencia: teoría social para una era de la información*. Trotta. (2001).
- [9] Carlos Mario Perea y Jesús Martín Barbero. "De la identidad al conflicto: los estudios de juventud en Bogotá." En *Martín-Barbero, J. y López, F. (Comps.). Cultura y región* (2000); 315-346.
- [10] Fernando Quintero. "De jóvenes y juventud. Una aproximación sociológica a la producción de la juventud en Colombia." *Monografía*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia-Facultad de Ciencias Humanas. Departamento de Sociología. (2005).
- [11] Ministerio de Educación Nacional. "*Verificación de los requisitos básicos de funcionamiento de programas de formación para el trabajo y el desarrollo humano*". Bogotá: Colombia. (2008). Recuperado de http://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-157798_archivo_pdf.pdf
- [12] Ana Isabel Holgueras González. "La formación docente y la figura del formador ocupacional". *Enseñanza & Teaching: Revista Interuniversitaria de Didáctica*, [S.l.], v. 29, N°1, 27-51, (sep. 2011). ISSN 2386-3927. Disponible en: <http://revistas.usal.es/index.php/0212-5374/article/view/8315/9555>